

Gana el centro



LLUÍS BASSAT

LLUÍS BASSAT

05/05/2019 00:27 | Actualizado a 05/05/2019 03:02

Se dice que, en el boxeo, el púgil que domina el centro del ring gana el combate. Es lo que hizo durante toda su vida deportiva Muhammad Ali. En el fútbol suele pasar lo mismo, el equipo que domina el centro del campo acaba ganando el partido. España ganó el Campeonato del Mundo en Sudáfrica con Xavi e Iniesta en la media. En las elecciones políticas sucede igual. El Partido Socialista se ha quedado solo en el centro gracias a que el PP y sobre todo Ciudadanos se han escorado a la derecha. La aparición de Vox hizo pensar al PP y a Ciudadanos que perderían muchos votos por la derecha más radical y se movieron en esa dirección, descuidando el centro, donde el PSOE anduvo a sus anchas. Quien más perjudicado ha salido es el PP, que por un lado ha perdido a sus votantes más radicales y por otro a sus votantes más centristas en favor de Ciudadanos y del PSOE. El éxito del Partido Socialista es innegable, con un partido claramente a su izquierda y tres a su derecha.

En Catalunya, aunque no lo parezca, ha sucedido lo mismo. Esquerra Republicana ha tomado el camino de la moderación, mientras que Junts per Catalunya se radicalizaba. ERC ahora se parece más a la antigua Convergència y Junts per Catalunya ha tomado el papel de la antigua Esquerra. Y fíjense, ERC ha conseguido un resultado tan bueno como los que conseguía Convergència, mientras que Junts per Catalunya sólo ha llegado a los votos que antes obtenía Esquerra. Evidente, ¿verdad?

Con el PSC ha sucedido lo mismo, ha aprovechado la radicalidad de la candidata del PP para hacerse con la mayoría de sus votos. El Partido Popular de Catalunya ha conseguido mucho ruido pero pocas nueces. Y Ciudadanos ha tenido éxito, pero no todo el que esperaban, ganando espacio por la derecha, pero perdiéndolo por el centro. Hará bien en no obsesionarse por pasar al PP por la derecha y seguir defendiendo un posicionamiento liberal de centro.

En definitiva, tenemos un centro político para rato, dependiendo de los pactos a los que llegue Pedro Sánchez. Y la estrategia para los otros partidos no es radicalizarse más, sino todo lo contrario, moderarse más, centrarse, tanto en lo social como en lo económico y en lo territorial. Y dialogar para construir y no destruir, para llevarnos a todos a un futuro mejor para nosotros y para las próximas generaciones. Este objetivo común merece la pena.